

MONTES de TOLEDO



**INFORMACION Y ESTUDIOS
DE LA ASOCIACION CULTURAL
MONTES DE TOLEDO**



CAJA DE TOLEDO

Al servicio de Castilla-La Mancha.



MONTES de TOLEDO

BOLETIN INFORMATIVO de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 3^{er} Trimestre de 1988, Núm. 43
Redacción: Puerta del Cambrón. TOLEDO
Dirección Postal: Apto. 89 - Toledo. Dep. Legal: TO. 172/1978

Consejo de Redacción: D. Ventura Leblic García, D. Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, D. Jesús Cobo Avila y D. Manuel Sánchez Sánchez

NOTICIAS de la ASOCIACION

CRONICA DE UN VERANO PASADO.

A la hora de enumerar los últimos acontecimientos relacionados con nuestra Asociación comenzaremos por aquellos concernientes al tema económico, que sin ser el principal sí es preocupante. Hemos de resaltar la bajada progresiva de la ayuda oficial de Castilla-La Mancha, aquella que nos conceden para el programa de actividades a desarrollar durante el año y que nos sirve como indicativo del interés y valoración que hacen de nuestros proyectos en la Consejería o Delegación de Cultura. Este año en particular teníamos uno en el que habíamos centrado nuestra atención e ilusiones ya que era el único en Castilla-La Mancha (como otras actividades que hemos puesto en marcha de ámbito comarcal, detalle que quizás no han tenido en cuenta los evaluantes) y hubiese supuesto una experiencia comarcal de colaboración y trabajo entre colegios, ayuntamientos y AA.CC. Por supuesto el proyecto ha quedado en eso, en un proyecto publicado. La razón ha sido la subvención recibida de 60.000 ptas. para la totalidad de nuestras actividades de 1988

Ignoramos los criterios de evaluación.

Seguimos con la crónica. Se ha creado oficialmente el Centro de Estudios de los Montes de Toledo y la Jara (CEMJA). Entre sus proyectos iniciales está el publicar un tomo homenaje a D. Fernando Jiménez de Gregorio en el que han participado más de treinta investigadores de ámbito nacional y provincial, con la financiación de la Diputación Provincial de Toledo. El siguiente proyecto sería publicar la revista "Llega" de temas jareños y monteños. Es una iniciativa que debería tenerse en cuenta por el IPIET ahora que se ha vuelto en esa institución (mire Vd. por donde) a retomar un tema como el de los colaboradores del IPIET y su organización, algo que ya se había elaborado y presentado sin que la idea fuese acogida con tanto interés como ahora. Bueno pues ahí tiene el IPIET la cantera y experiencia de los Montes y de la Jara, financié sus proyectos y vinculé al Instituto, si lo estiman conveniente en el Centro de Estudios.

Debido al nivel económico que disfrutamos, reducimos también nuestras actividades que se centrarán fundamentalmente en las publicaciones y otras de bajo costo.

Como por lo que se ve tenemos que encaminar nuestros pasos a la casi autofinanciación, debemos hacer un pequeño esfuerzo en la captación de nuevos socios cuyas cuotas tendrán que ser la base de nuestra economía, sin renunciar a cuantas ayudas y subvenciones nos concedan otras instituciones. Animamos también a nuestros socios y amigos a continuar enviando sus colaboraciones.

ESCUELA DE ANIMACION JUVENIL "MONTES DE TOLEDO".

La Escuela de Animación Juvenil creada como institución autónoma de esta Asociación en el aspecto económico y funcional, ha realizado dos cursos de Directores de Animación Juvenil, uno en Toledo y otro en el Campamento San Vicente en la Sierra del Piélago. A ellos han asistido cursillistas de Barcelona, Santander, Badajoz, Cáceres y Toledo. El coste ha sido más reducido que en otros años gracias a la subvención de 300.000 ptas. recibida de la Diputación Provincial y 50.000 de Castilla-La Mancha. En estos días de octubre otros cuarenta y cinco alumnos de la provincia, asisten a un curso de monitores de animación rural que se imparte en el albergue de los Baños de Robledillo en San Pablo de los Montes.

XI FIESTA DE LOS MONTES.

La XI Fiesta Comarcal de los Montes de Toledo se celebró en Ventas con Peña Aguilera con la presencia del Consejero de Cultura de Castilla-La Mancha,

diputados provinciales monteños y alcaldes con la representación juvenil de sus localidades. En el transcurso del acto se entregó una placa homenaje a la Hermandad Vieja de Toledo que se colocará en el nuevo Ayuntamiento y otros galardones a músicos, artesanos, agrupaciones folklóricas de los Montes y al Ayuntamiento de Orgaz por su interés en la conservación del patrimonio urbano. La cena de hermandad, con un menú típico de los Montes, estuvo muy concurrida.

ACTAS DE LAS JORNADAS DE ETNOLOGIA MONTEÑA.

Como anunciábamos anteriormente continuaremos con nuestras publicaciones habituales y en este Boletín aparecen dos comunicaciones más, que van completando las actas de las I Jornadas de Etnología de los Montes de Toledo organizadas con la Asociación de Etnólogos de Castilla-La Mancha (AECLAM) quienes tienen previsto recogerlas en un tomo al final del año. Esperamos también en diciembre ofrecer un facsímil a nuestros asociados junto con el último boletín del año que hará el número 44.

GRUPO DE TEATRO.

Nuestro socio D. Isidoro del Río se ha ofrecido a crear un grupo de teatro con los socios de Toledo, por lo que rogamos a los que estén interesados en la idea lo comuniquen a la Asociación. De sobra es conocida la trayectoria teatral de Isidoro del Río y su grupo "El Chaparral" de Los Navalmorales en nuestra provincia durante más de diez años, llenos de éxitos con obras de clásicos y contemporáneos españoles. Le avala una gran experiencia como actor y director. Aquí queda el ofrecimiento.

NUEVA PUBLICACION.

Nuestro socio D. Manuel Ballesteros Peces ha publicado el libro LA DEVO-
CION EN ESPAÑA A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS. PROVINCIA DE
TOLEDO, en el que recoge la historia de esta advocación mariana en nuestra
comarca y otras de la provincia. Su precio es de 500 ptas., más gastos de envío.
Los pedidos al autor: Apartado de Correos 119, Segovia.

TOMAS DE POSESION.

En la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, en la sesión del pasado día 2 de octubre le fue impuesta la medalla de académico correspondiente en Cuerva a nuestra asociada Dña. Antonia Ríos de Balmaseda. El próximo 6 de noviembre tomará posesión de su sillón y medalla X, nuestro Presidente D. Ventura Leblic con el discurso "Heráldica arzobispal toledana". El acto comenzará a las 12 en la sede de la Real Academia y será público.

HISTORIA

EL PANTEON DE LOS LASSO DE LA VEGA EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE CUERVA (II)

Habían transcurrido aproximadamente veinte años desde el fallecimiento de Aldonza Niño de Guevara, cuando llegaron a Cuerva desde Flandes los restos mortales de su hijo Rodrigo Niño Laso, conde de Añover.

Este noble caballero, nacido en Toledo hacia el año 1560, había pasado gran parte de su vida lejos de su ciudad. En su juventud interviene en las batallas de la Armada Invencible contra Inglaterra, cae prisionero y es retenido por los ingleses durante tres años; en el 1602 marcha a Flandes para tomar parte en la campaña contra el levantamiento de Guillermo de Orange, y finalmente tras una estancia en España, vuelve a aquellas tierras en donde permanece al servicio de los archiduques Alberto e Isabel, hasta su muerte acaecida el día de Santa Teresa del 1620.

Don Rodrigo poseyó una cuantiosa fortuna, que fue heredada por su hermano Pedro Lasso y del mismo modo que sus antepasados estuvo en posesión de numerosos títulos y dignidades, entre ellos, los de Consejero de Estado de Felipe III. Sumillers de Corps del archiduque Alberto y Menino de la reina Ana de Austria.

A pesar de la larga ausencia de España, mantuvo vivo el recuerdo de su Toledo natal, y en su testamento otorgado en el real sitio de Marimont, hizo saber a sus albaceas su firme deseo de ser enterrado en la iglesia de Santiago de la villa de Cuerva, junto al lugar en que yacía su madre doña Aldonza.

Diversos documentos del año 1624 atestiguan que los testamentarios cumplieron con toda fidelidad lo ordenado y confirman que ya antes de esa fecha, se habían celebrado en Cuerva solemnísimos funerales para acoger al que fuera gran benefactor de la villa.

Frente al lugar elegido para su enterramiento, había fundado el conde de Añover de acuerdo con su hermano Pedro Lasso una grandiosa capilla, llamada Capilla de Reliquias y después de adornarla con valiosas obras de arte, objetos artísticos y numerosas reliquias de santos, procedentes de los monasterios de Holanda y Zelanda, la había dotado de la renta necesaria para mantener un cabildo de capellanes y clerizones encargados de officiar un gran número de misas y aniversarios por su alma y por la de sus padres y abuelos.

Si visitamos esta capilla, tristemente expoliada con el paso de los años, podemos detenernos ante su puerta y contemplar sobre ella la urna que contiene las cenizas de Pedro Lasso de la Vega, conde de los Arcos y las de su mujer Mariana de Mendoza, antes mencionados.

LOS MOLINOS DE AGUA EN LOS MONTES DE TOLEDO

por V.M. Méndez-Cabeza.

Vamos a ceñirnos en el presente trabajo a las peculiaridades de los molinos de los Montes de Toledo; suponiendo unos conocimientos básicos sobre esta primera máquina de energía hidráulica, primer avance tecnológico que supone ahorro de energía humana o animal; dejando una descripción más detallada para un trabajo sobre todos los molinos de la provincia que realizo en este momento.

Abarca el presente estudio el ámbito de esta comarca con la extensión histórica y geográfica considerada por la Asociación Cultural Montes de Toledo, sin incluir molinos de la Jara o Valdepusa aunque se encuentren en las mismas cuencas fluviales.

Es la zona de Los Montes junto a la Sierra de San Vicente donde más molinos de la provincia se localizan, esto es lógico ya que se aprovechan las pendientes topográficas más acusadas consiguiéndose mayores desniveles de potencia hidráulica con menores recorridos de canal y obras más económicas por lo tanto. Es su número de 57 de los más de 200 mínimamente conservados que he documentado en la provincia. Pero no es sólo factor condicionante de su localización la pendiente y el caudal sino también en cierta medida la proximidad a núcleos de población, proximidad a zonas cerealistas y facilidad de comunicaciones, así por ejemplo en las zonas altas con vegetación de monte poco productiva y lejano a las poblaciones prácticamente no se localizan molinos aunque las condiciones de pendiente y caudal sean óptimas.

Están los molinos que nos ocupan generalmente mal comunicados algunos por caminos carreteros y la mayoría por "carriles muleros" por los que circulaban las caballerías con los costales, este aislamiento benefició tras la Guerra Civil a los molinos de la zona que se enriquecieron gracias al extraerperlo, llegándose a cobrar en ocasiones hasta el cincuenta por ciento de las maquilas.

En mapa y cuadro adjuntos observamos como es en el curso medio-alto de los ríos y arroyos y en la proximidad de las poblaciones donde salvo casos aislados estos molinos se concentran, por ejemplo las aglomeraciones de San Pablo de los Montes y Navalucillos.

Van disminuyendo hacia el Este al disminuir los caudales y pendientes y ya en Los Yébenes entramos en los dominios del molino de viento, lo mismo hacia el Norte, al disminuir las pendientes de las cuencas y entrar asimismo en los dominios de las paradas de molinos y aceñas del Tajo.

Suelen ser los molinos preciosas muestras de la arquitectura popular de la comarca, la planta generalmente sencilla va desde una sola pieza que es sala de molino y cocina hasta otras no mucho más complicadas a las que se añade algún dormitorio, cuadra, cocina y en algunas ocasiones almacén o sala auxiliar adjunta donde se instalaba la cernidora.

He hallado en algún molino un pequeño "recinto secreto" donde se ocultaban los costales a la Guardia Civil o a los agentes de Fiscalía de Tasas en tiempos

de extraerlo y monopolio forzado del Servicio Nacional del Trigo.

Suele ser la fábrica de materiales cercanos, granito, cuarcita o pizarra. Techo de teja sobre jara o cañizo; utilizándose argamasa en vez de barro sólo en las zonas de contacto con el agua para reforzarlo contra crecidas y humedades.

En raras ocasiones en zonas fácilmente inundables el techo es de falsa bóveda aglutinado con argamasa.

Puertas y ventanas son escasos y de reducido tamaño localizándose casi siempre uno de los ventanucos justo frente a la piedra. El suelo y el techo sobre la piedra de moler por su gran peso y para sostener a la cabría que levantaba la piedra volaera para repicarla, se hayan reforzados con grandes vigas de granito o modera y aún así es por aquí por donde suele comenzar la ruina del molino.

La orientación del edificio está muy condicionada por las dificultades topográficas que en la ribera se originan por lo que dado que los ríos de nuestra comarca descienden en dirección sur-norte en su mayoría es sobre este eje donde se sitúa el eje mayor de la construcción, quedando la puerta en la mayoría de las ocasiones en la cara este u oeste según la orilla del río sobre la que se halla el molino, el canal y el cubo como es lógico se sitúan corriente arriba en la cara sur frecuentemente y la bóveda en la cara opuesta a la puerta y junto a la corriente fluvial.

La superficie del molino y según el número de piezas antes referidas varía desde unos quince metros cuadrados hasta doscientos, hallamos en pocas ocasiones molinos con dos plantas aunque en algunos existe un pequeño doblado que serviría de almacén.

En muchos casos el molino propiamente dicho con la muela, cernidora etc. . ., se haya junto al río estableciéndose la vivienda, cuadra, y apriscos en lugares próximos más elevados.

Los suelos suelen ser de cantos rodados, lanchas de pizarra, o ladrillo compacto con tierra.

La cocina consiste en una pequeña chimenea con uno o dos poyetes laterales, algún hueco en la pared que sirve de alacena o alguna cantarera de obra con la parte superior utilizada como mesa de cocina, son los únicos elementos funcionales que encontramos en su interior, siendo la sobriedad la norma, sin hallarse prácticamente ningún elemento ornamental.

EL MECANISMO HIDRAULICO

La forma de captación del agua es generalmente el de pequeñas presas en el río perpendiculares u oblicuas a la corriente y con salida lateral del agua regulada esta por compuerta metálica o de madera. En su mayoría se hallan estas presas arruinadas porque la gran diferencia de caudales del estío a las épocas lluviosas en que pueden convertirse en verdaderos torrentes provocan su derrumbe si no hay el debido mantenimiento y reparación de su pobre fábrica de canto, argamasa y tierra.

En los casos de poco caudal y si la topografía lo permitía se construía sobre la ribera y a continuación de la presa una “represa” que almacenaba agua durante parte de la jornada para incrementar la potencia y duración de la molienda. Estas represas solían poder almacenar de cien a quinientos metros cúbicos de agua aproximadamente.

La regulación de entrada al cubo o la rampa se hacía por una compuerta embutida en jambas laterales de granito que se abría más o menos. Si el caudal era excesivo tenía el canal de una a cuatro compuertas laterales que además de aliviar servían para desviar el agua al huerto que en muchos casos tienen aún hoy los molinos entre el cao y el río. Estos huertos junto a las arboledas que la humedad del canal originaba dan al entorno del molino una especial belleza.

Los sistemas de incremento de presión y caída al rodezno se reparte en los Montes de Toledo casi al 50 por ciento entre los molinos de cubo y los molinos de rampa, habiendo un sólo caso de acceso directo del agua y tres molinos de bombo (cubo elevado sobre el resto del molino para aumentar la presión) más abundante sin embargo en la próxima Jara, y tres molinos de “tubo” que defino como una conducción cilíndrica de menos de un metro de diámetro, oblicuo en su caída hasta el rodezno y con acceso superior directo del agua.

MECANISMO DE PROPULSION

La totalidad de los 57 molinos estudiados son de rueda horizontal. Todos los rodeznos que he podido observar son metálicos, los de madera (encina) aunque probablemente existieron ya han desaparecido. Sus medidas son de 1,25 a 2,50 metros de diámetro.

Los ejes son de madera unidos a la piedra volaera por la pieza metálica (palahierro) mediante sortijas y ajustados por cuñas de madera.

Los engranajes son en muchas ocasiones de madera no por pobreza material sino por un mejor resultado mecánico de éstos.

Las llaves de hierro que desde la bóveda asoman por el suelo a la sala del molino son las normales: vara de la paraera (que detenía bruscamente la corriente de agua desde el saetillo al rodezno), vara de la llave (que regulaba esa misma corriente) y el tornillo de alivio (que regulaba la separación entre las piedras). Estas llaves así como el resto del mecanismo no tienen ninguna peculiaridad tecnológica respecto a otros molinos de la provincia.

Las muelas o piedras son en su mayoría de granito, “españolas” o “negras” aunque en los molinos más modernos he hallado alguna francesa (conglomerada en cuartos con refuerzo exterior de aros de hierro). Muchos molineros me refirieron preferir la de granito sobre la francesa.

El mecanismo de alimentación es el típico de tolva y los depósitos de salida de harina son de madera, de obra, o un simple hueco en el suelo y en alguna ocasión grandes troncos de fresno vaciados de hasta un metro de diámetro.

El sistema de tratamiento y refinado posterior de la harina va desde simples

cribas a un sistema hidráulico movido desde el eje del rodezno mediante un sistema de ruedas y correas hallado en el molino de Villarejo de Montalbán con salida de las tres calidades de harina y salvado que incluso daba luz a este pueblo y que merece un más detenido estudio de arqueología industrial.

Entre estos dos sistemas estaba el más frecuente de cernidora movida ya por correa o simplemente a manivela; es frecuentísimo el hallazgo de los restos semidestruidos de estas cernidoras en el interior de los molinos, eran muebles de madera de 2 x 1 x 0,5 metros aproximadamente.

En cuadro adjunto observamos la evolución del número de molinos desde el siglo XVIII hasta los que hoy quedan mínimamente en pie, viendo en la relación de Moreno Nieto de los años 50, como los molinos son sustituidos por fábricas haineras según van electrificándose nuestros pueblos y acapara la producción el monopolio del Servicio Nacional de Trigo.

Poco antes en los años 40 medraron muchos molineros por el ya mencionado extraperlo, ya que el S.N.T., pagaba precios muy inferiores a los que en la calle los agricultores podían obtener por su harina además del beneficio para su propia alimentación y la de sus vecinos, incluida la Guardia Civil, quien a veces en estos años de hambre obtenía también su “saquito” a cambio de cierta condescendencia con el molinero; además de cierta amistad ya que se realizaba los cambios de turno de los guardias en los molinos con frecuencia.

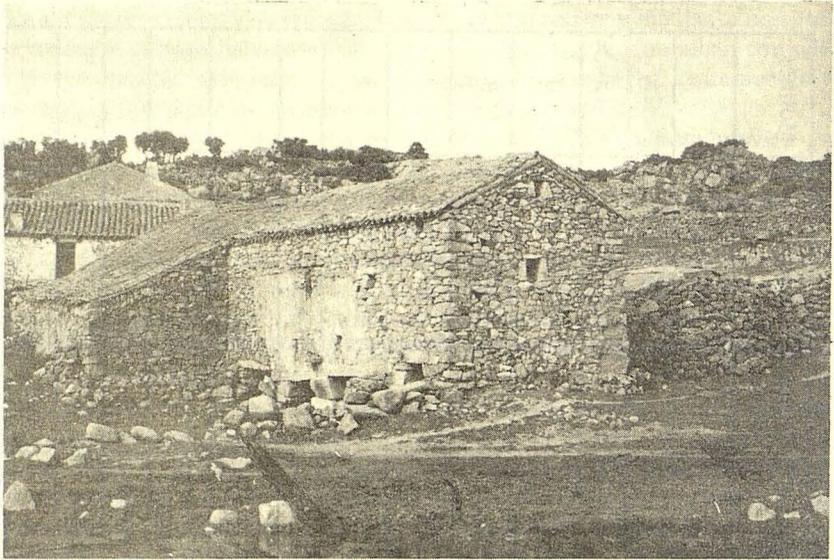
Desde la repoblación cristiana en un principio se molería con seguridad en las aceñas y molinos del Tajo que los Señores de Toledo, Montalbán y Valdepusa poseían en el gran río.

Se documentan los primeros molinos de la zona en el siglo XVI y XVII y suelen depender de capellanías como el molino Campanero y Villarejo edificado por una capellanía de Malpica del Tajo, otro de Navahermosa y uno de Navalmorales dependiente de la capellanía de Segundo de la Iglesia. En Casasbuenas hay referencia a un molino de los jesuitas y en Los Navalucillos otro dependiente de una cofradía.

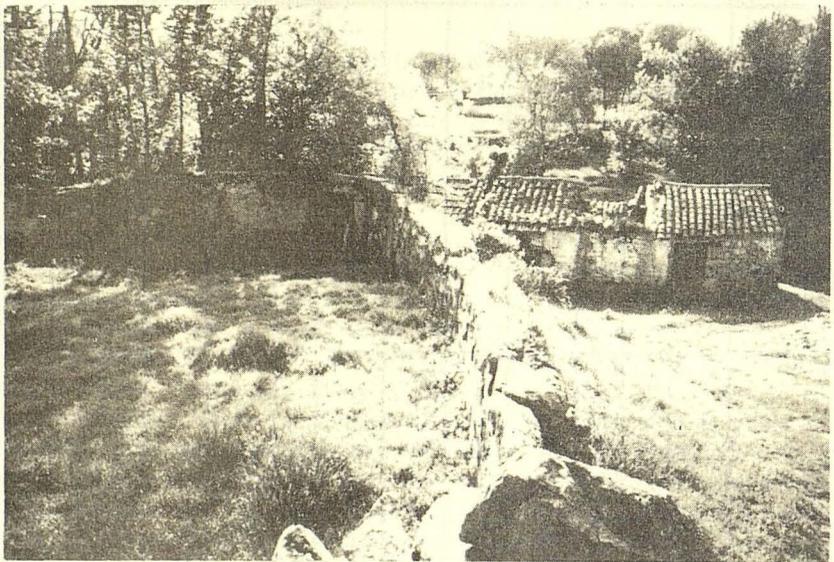
Ya a partir de los siglos XVIII y XIX particulares y hacendados son ya dueños de molinos que toman el nombre o el mote de alguno de ellos, por ejemplo “molino del tío Bartolo”, “molino del tío Braga”, “molino de Faicon”. Otros nombres hacen referencia a su situación topográfica por ejemplo “molino del Codo”, o su situación respecto al pueblo más cercano “molino del Medio”, “molino de Arriba”, “molino de Abajo”.

Nuestros molinos como es lógico se utilizaron para la obtención de harina de cereales para consumo humano, pero ya en su agonía algunos persistieron como molinos de mezclas para piensos, y otros quisieron resistir la avalancha industrial con la instalación de aparatosos motores Diesel de dos tiempos alemanes que precisaban de grandes depósitos de agua para su refrigeración adosados a los molinos.

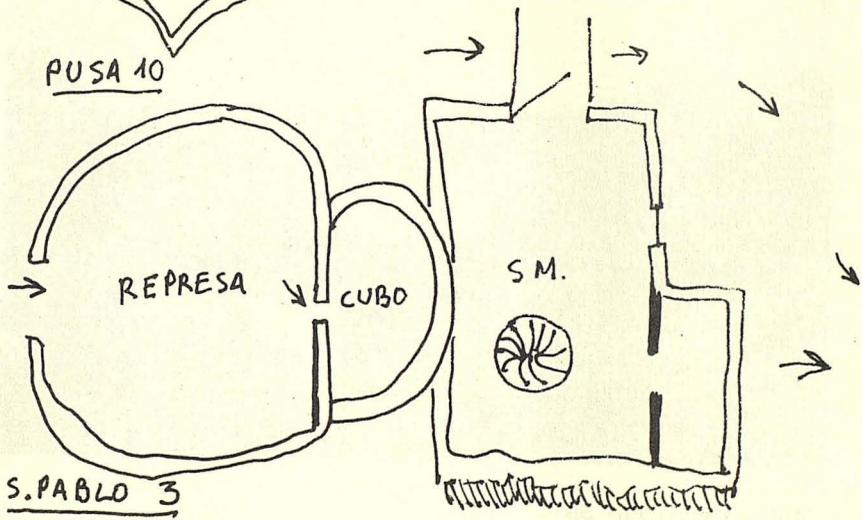
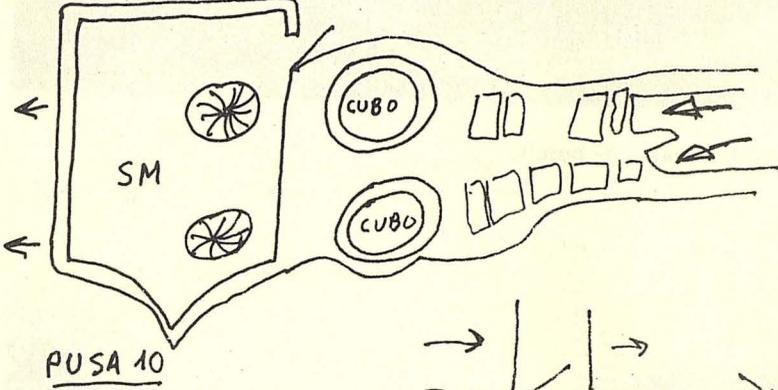
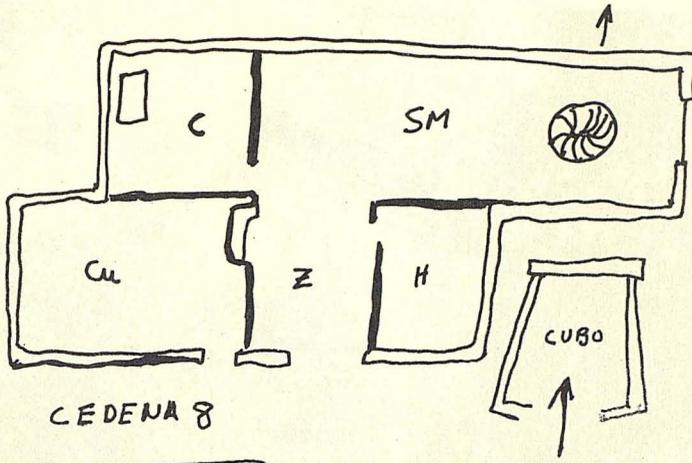
	J. de Gregorio siglo XVIII	Madoz siglo XIX	M. Nieto 1950	Restos hoy	Cuencas	Molinos
ARGES	4	—	—	1	GUAJARAZ	4
CASASBUENAS	1	—	—	1	TORCON	25
MAZARAMBROZ	—	—	—	2	CEDENA	13
MENASALBAS	—	7	Fábrica de harinas	9	PUSA	6
NAVAHERMOSA	5	Varios	Fábrica de harinas	2	GEBALO	4
NAVALMORALES	5	6	Fábrica de harinas	6	ESTENA	3
NAVALUCILLOS	6	4	4 M. Harineros (2 con motor)	8	ESTENILLA	3
S. MARTIN M.	7	—	2 M. Piensos	3		
S. PABLO M.	4	5	Fábrica de H. 7 M. harineros	12		
VENTAS C.P.	—	—	Fábrica harinas 2 M. Piensos	—		
VILLAREJO M.	—	3	1 M. Harinero	3		
ROBLEDOM.	—	—	6 M. Piensos	5		
HONTANAR	12	6	---	4		

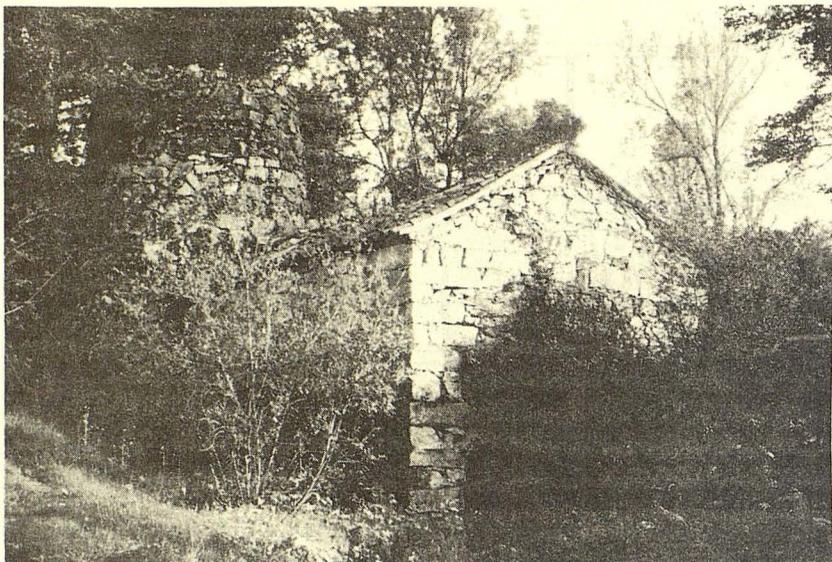


Molino de Villapalos de cubo y 4 piedras.

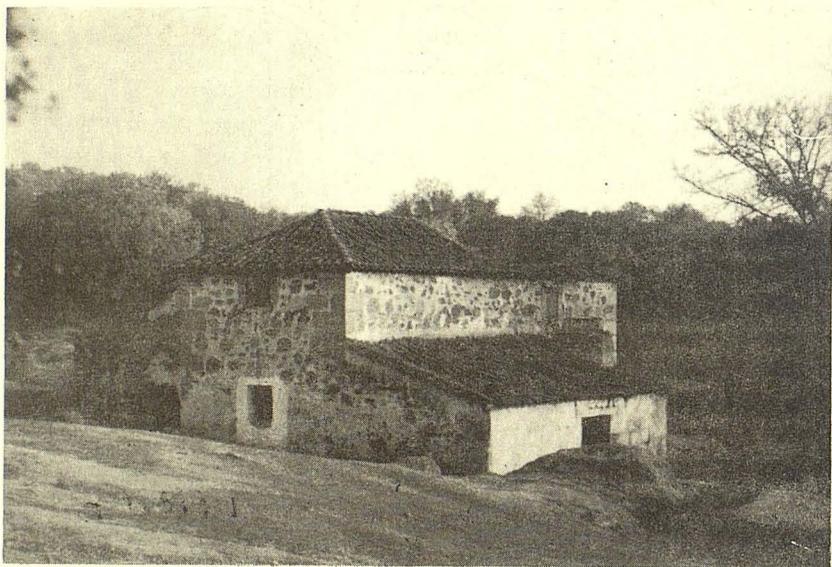


San Pablo. Molino de represa.

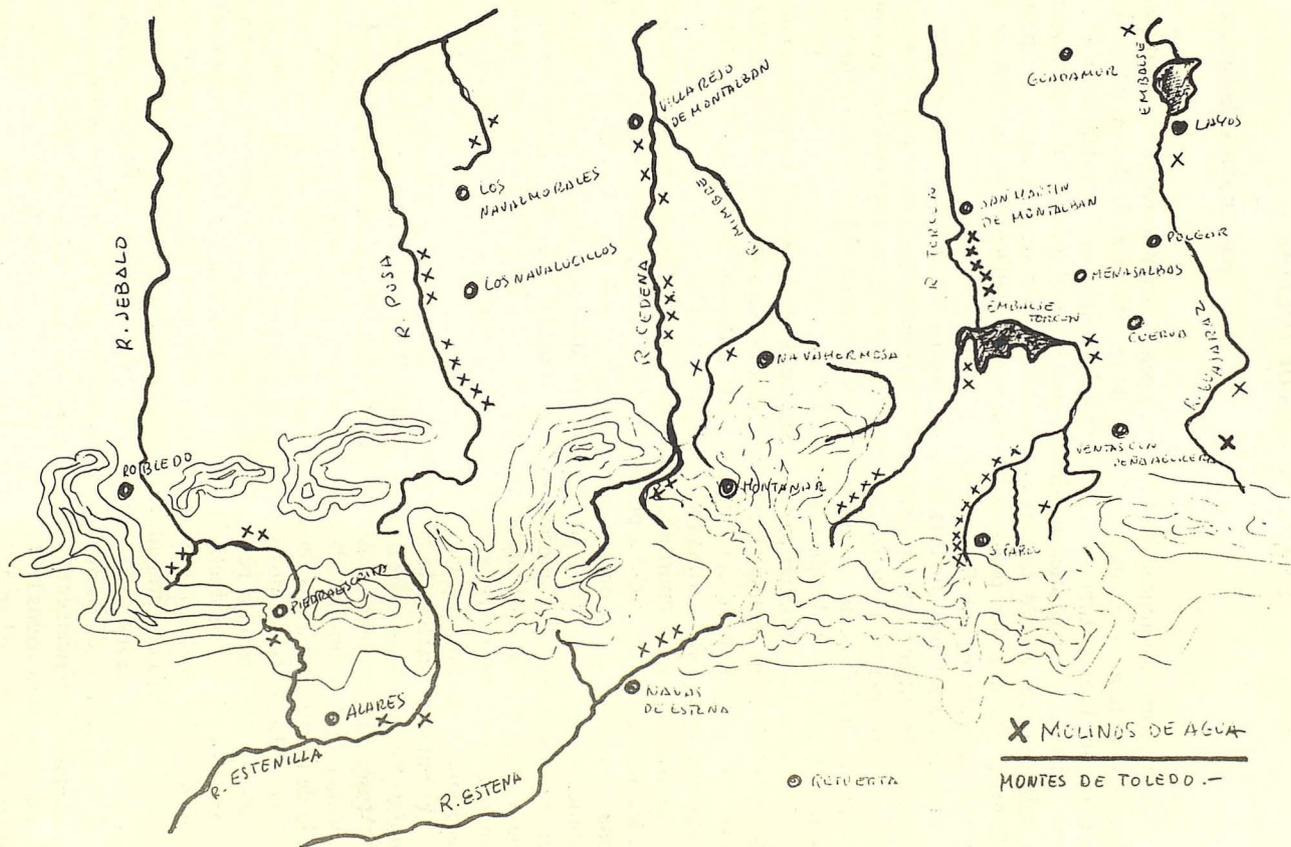




San Pablo. Molino de bombo.



Molino campanero. Siglo XVII.



X MOLINOS DE AGUA
 MONTES DE TOLEDO.-

● REPUERTA

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA TONELERIA EN LOS MONTES DE TOLEDO

por Ramón Villa González.

La presente comunicación tiene su origen y razón de ser en un estudio que sobre similar tema realizamos en la zona de Quintanar de la Orden, leído como Memoria de Licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid en el año 1986. El interés etnográfico de dicho estudio (en el que pudimos documentar el trabajo actual en dos talleres de tonelería) se vio acompañado por aspectos etnohistóricos que nos permitieron documentar talleres desaparecidos en los últimos dos siglos en aquella comarca.

La conclusión más importante a que llegábamos en nuestra Memoria era la necesidad de ampliar este tipo de estudios etnohistóricos a otras áreas de nuestra región donde, existiera o no en la actualidad el trabajo de los toneleros, debemos pensar que la utilización de cubas y toneles ha sido constante a través de la historia, al menos en los últimos siglos.

Este estudio, enfocado preferentemente desde las perspectivas metodológicas utilizadas en la documentación de talleres desaparecidos en la zona de Quintanar podría, y debería, conducirnos a una sistematización regional del trabajo tradicional en un oficio artesano como el de la tonelería.

Aprovechando la oportunidad que nos ofrecían las Jornadas de Etnología de los Montes de Toledo, y a pesar de nuestro escaso conocimiento de tan bella zona, pensamos que la ocasión se nos ofrecía inmejorable para iniciar una "Introducción al estudio de la Tonelería en los Montes de Toledo" desde las perspectivas metodológicas anteriormente comentadas. De esta manera pensamos que nuestro estudio, que ahora presentamos, puede ser un primer paso que nos conduzca hacia un mejor conocimiento y una mayor sistematización de la vida tradicional en nuestra región.

El punto de partida de nuestro estudio se encuentra en la existencia de una serie de herramientas propias del oficio de la tonelería expuestas actualmente en el "Museo de Costumbres y Artes Populares de los Montes de Toledo" situado en la ermita de San Antón de la localidad de Guadamur. Entre éstas, situadas a caballo de la carpintería y la forja, encontramos:

-**cuchillas**; instrumentos formados por una larga hoja aguzada en uno de sus laterales que se enmanga perpendicularmente a este filo; se utiliza para desbastar la cara exterior de las duelas que conformarán el tonel cuando el filo presenta un plano recto, si el filo es curvo se utiliza para desbastar la cara inferior de estas duelas. La cuchilla que presenta uno de sus mangos perpendicular al filo y el otro paralelo a él se ha utilizado sistemáticamente para realizar el estovado (rebaje en bisel en las cabezas de las duelas hacia el interior) de los barriles de poco tamaño.

-**cepillo**; genéricamente utilizados para igualar las caras exteriores de las duelas una vez conformados los toneles; teniendo en cuenta la forma que poseen y la superficie con la que han de ludir encontramos cepillos rectos y curvos, el cepillo

que presenta un refuerzo metálico en su cara interior se utilizaba tradicionalmente para igualar la superficie de las testas o elementos superiores de las duelas.

-azuelas; las denominadas azuelas curvas o de tonelero como las que se documentan en el dicho Museo, estaban destinadas a igualar y rematar los extremos de las duelas, dotándolas de una inclinación de 45° hacia el interior del tonel. Este corte se vería rematado en momentos posteriores de la fabricación por los estovadores o la cuchilla de estovar.

-estovadores; servían para realizar el alisado del rebaje anteriormente descrito; ya hemos visto la morfología del estovador de barriles (similar a una cuchilla); el de toneles (piezas mayores) se conforma como un cepillo curvo con un tope de madera que se pone en contacto con la cara superior de las duelas para evitar un deslizamiento excesivo de la cuchilla.

-garzadores; herramienta utilizada para realizar el garce (“engarce”) en la cara interior de la parte superior de las duelas, consta de una cuchilla dentada que lude con la madera y un tope que le impide un deslizamiento excesivo y le hace conseguir un rebaje paralelo a dicha cara (bordes superiores e inferiores de los toneles).

-gafas; herramienta metálica que consta de un apéndice bifurcado, teniendo cada una de estas bifurcaciones una doblez en un ángulo de 90° respecto al cuerpo de la herramienta; se utilizan para abrir las duelas al introducir los fondos, y se emplean siempre con ayuda del “tirafondos” (chapa metálica agujereada a intervalos fijos) que no hemos podido constatar.

-bigornia; útil típico del herrero, aunque de menor tamaño en este caso, que se utiliza como durmiente que posibilita el ensamblamiento de las diferentes piezas metálicas que conforman los toneles.

-barrenas de media caña; utilizadas para horadar la madera y realizar así los orificios por los que se cargan y descargan los líquidos del tonel.

Partiendo de estos elementos y basándonos en una cita acerca de la existencia de toneleros en la comarca de los Montes (1) iniciamos nuestras pesquisas a fin de averiguar quién o quiénes habían sido estos toneleros y la labor que habrían podido desarrollar en la comarca. Entrevistas con Dña. Ana María de Corcuera (en Polán) y D. José Hornillos (en Guadamur), así como un contacto más o menos directo con otras personas, no nos han podido conducir a una clara conclusión acerca de la existencia de este oficio en la comarca, ni tampoco nos han podido aclarar la procedencia concreta de las piezas a las que acabamos de hacer referencia.

La investigación bibliográfica tampoco nos ha especificado la existencia históricamente constatada de toneleros; en ninguno de los documentos que hemos podido consultar (relaciones, censos, catastros, memorias, etc.) aparece implícitamente constatado este oficio en la comarca de los Montes.

Etnográficamente ningún taller mantiene actualmente el oficio, sólo en algunos casos nos han llegado noticias indirectas de la existencia de personas que “reparan” los toneles viejos en determinadas bodegas (2), lo que tampoco podemos

considerar como una existencia de este oficio, sino, más bien, como una "pervivencia" de determinados aspectos de él, entroncados antes en la actividad bodeguera que en la tonelera.

En esta tesisura deberíamos pensar en la inexistencia del oficio de la tonelería en Los Montes de Toledo, sin embargo, y a pesar de esta carencia de datos directos que nos demuestren lo contrario, es nuestra obligación indagar acerca de la existencia de algún tipo de trabajo relacionado con este oficio (fabricación, o al menos una reparación que incluya el desmontado del tonel, y uso comercial de los mismos) en esta zona de nuestra región. Aquí se incorpora la metodología a que anteriormente hacíamos referencia, utilizada por nosotros para documentar talleres desaparecidos en la zona de Quintanar de la Orden, y debemos exponer los siguientes elementos de juicio que, creemos, invitan a pensar, por lo menos, en la posibilidad de su existencia:

A) Al enfrentarnos a un trabajo de tipo etnohistórico sobre la existencia o no de esta actividad artesanal en cualquier comarca debemos tener muy presente que la función de barriles, cubas, toneles y otros recipientes de madera contruidos a base de duelas ensambladas por flejes metálicos o vegetales (cubos, tinas, botijos, etc.), no (y el subrayado es nuestro) ha sido siempre el envejecimiento del vino; antes bien es factible considerar este uso como relativamente reciente, y opinamos que la tradicional utilización de estos recipientes ha sido basada en el transporte y comercialización tanto de líquidos como de sólidos de género vario (desde vino, agua y aceite, hasta granos y salazones) (3), papel en el que su mayor consistencia y capacidad les hacía más competitivos que los recipientes realizados con otros tipos de materiales (cerámica, por ejemplo).

B) Si bien la documentación consultada no nos ha ofrecido certeza de la existencia de toneleros en la comarca, sí nos asegura la existencia de arrieros y mesoneros, oficios directamente relacionados con el transporte y la comercialización de líquidos y sólidos a que anteriormente hacíamos referencia: también encontramos entre las respuestas de diversos pueblos a la encuesta formulada por el Rey Felipe II (Burguillos, Polán, Ajofrín, etc.) la implícita mención a un transporte de materias primas (vino, fundamentalmente, pero también otros productos agrícolas) desde ellos hasta Toledo (4).

Abundando en este planteamiento, y volviendo a nuestra Memoria de Licenciatura, debemos aclarar que en la zona en ella estudiada tampoco nos fue posible documentar bibliográficamente la presencia de este oficio, ni siquiera en época tan tardía como 1960 (5), momento en el cual hemos podido constatar etnográficamente la existencia de, al menos, 6 talleres de tonelería donde se fabricaban estos útiles (sin contar el número de bodegas donde se procedía a realizar reparaciones menores). Debemos pues pensar que una parte de los "carpinteros", "herreros", y "oficios y artes generales para el trabajo" que sistemáticamente aparecen en estos documentos estaban dedicados en mayor o menor medida a la construcción y reparación de estos recipientes.

C) En otro orden de cosas, el alto número de poblaciones en la comarca donde el cultivo de la vid, el aceite, los granos, etc., son calificados en dichos do-

cumentos como “excelentes” y/o “abundantes”, “buenos” o “de gran calidad”, así como se hace referencia a un excedente de producción que origina una exportación a otras zonas (generalmente zonas urbanas cercanas), también nos deben llevar a pensar en una utilización de recipientes de madera para estos menesteres.

En Navalморal de Toledo (actualmente integrado en el municipio de Los Navalморales) las Relaciones del Cardenal Lorenzana (6) especifican, además, la existencia de una fuente, de cuya agua se surte el pueblo, situada a “media legua larga” del núcleo urbano. ¿Habría que pensar en este caso en la existencia de un vehículo especialmente adaptado para el transporte de grandes cantidades de líquidos en distancias largas y medias como el documentado por nosotros en la zona manchega? (7).

D) Por contra no debemos dejar de lado ni olvidar otro dato indirecto que también consideramos interesante, cual es la existencia en nuestra comarca de la materia prima tradicionalmente utilizada para el trabajo del tonelero: casi todos los pueblos de los Montes poseen algún terreno más o menos boscoso donde se crían los robles y castaños utilizados para la fabricación de las duelas que conformarán el tonel, así como (en el caso de las ramas jóvenes de los castaños) para la realización de flejes de sujección con materias vegetales, cuya explotación y comercialización está explícitamente documentada en las ya nombradas Descripciones del Cardenal Lorenzana al menos para las villas de Mazarambroz (8), los Navalucillos (9) y San Pablo (10).

E) La existencia de toneles y otros recipientes de madera (una cubeta), así como una “escalera para subir a las cubas”, en el ámbito rural de nuestra comarca durante el siglo XVI la recoge Dña. Esperanza Pedraza en su artículo sobre la almoneda realizada con los bienes del pintor Juan Correa del Vivar en Mascaraque durante el año de 1566; en ella encontramos diversos recipientes que hoy llamaríamos “Foudres” (toneles de capacidad superior a las 60 arribas de líquido) realizados en madera de pino y de roble, con una capacidad total que podemos evaluar cercana a los 32.000 litros (11). Indudablemente estos recipientes (algunos de los cuales presentaban diversos desperfectos) por su tamaño debieron ser contruidos y/o montados cerca de la misma bodega, y su reparación se realizaría por manos expertas.

Con estos presupuestos creemos que dejamos sentadas las bases para iniciar la realización de un estudio de tipo etnohistórico (que no puede ser etnográfico al haber desaparecido en la actualidad el oficio) sobre el trabajo de la tonelería en la comarca de los Montes de Toledo, del cual esta comunicación no pretende ser sino una introducción, como ya dijimos anteriormente, o, mejor aún, una toma de contacto que nos permitiera evaluar las posibilidades de investigación de dicho tema.

De acuerdo con la experiencia que ya hemos adquirido en la realización del estudio etnohistórico de los talleres desaparecidos en la zona de Quintanar, como parte de nuestra Memoria de Licenciatura, podemos exponer un plan metodológico de trabajo que sería el siguiente:

1.- Documentación del trabajo general de la tonelería, tanto en lo que con-

cierno al funcionamiento de los talleres (siguiendo a J. Taransaud, *Le livre de la tonnellerie*, a C. Ortiz, *La tonelería en Madrid*, y algún artículo especializado) como a las condiciones sociales históricas de este oficio (así en Villas Tinoco y algún otro).

2.- Localización y estudio de piezas y herramientas que todavía se conservan en la comarca, así como productos (toneles, barriles, etc.) que se puedan estar utilizando actualmente. Esta labor supondría un exhaustivo recorrido por las bodegas (cooperativas y particulares) de la zona, siendo interesante también documentar el uso actual de estas herramientas y recipientes hasta llegar a poder evaluar el grado de vigencia que esta actividad mantiene hoy en día en la comunidad estudiada.

3.- Estudio de las condiciones físicas de dicha comunidad, especialmente para poder documentar la existencia de estas materias primas a que anteriormente hacíamos referencia. También el estudio de las condiciones económicas, como ya hemos visto, puede resultar interesante a la hora de averiguar las necesidades que de estos recipientes tenía nuestra comunidad. Estos estudios deben estar referidos más al pasado que al momento actual, por lo que su investigación conllevará la consulta de las fuentes documentales más significativas en cuanto a la evolución socioeconómica de nuestra comarca a través de la historia (libros generales de Historia y Geografía, Relaciones, Catastros y Censos, Informes y Viajes de eruditos, Memorias económicas, Diccionarios Geográficos, etc.) que deben estar acompañadas por la consulta de historias locales y comarcales así como por el estudio de archivos y fuentes documentales.

4.- Coordinar los datos documentales obtenidos de las fuentes a que hacíamos referencia con datos de tipo etnográfico que habremos de intentar obtener en las bodegas, mediante la consulta a eruditos locales y/o la búsqueda de informantes que por motivos de parentesco, conocimiento del trabajo, etc., pueden resultar especialmente valiosos.

De todos estos trabajos deberemos obtener una idea clara acerca del significado social que la existencia de esta actividad ha supuesto en nuestra comunidad, cómo han influido la una en la otra y cómo han influido en ellas factores exógenos posteriores. Para ello es necesario plantearnos previamente una serie de preguntas de cuya contestación o no dependerá, en gran medida, el resultado final de nuestra investigación. Estas preguntas deben ser elaboradas tras haber tomado un contacto directo y profundo con el tema, aún así nos atreveríamos a plantear a priori las siguientes:

-Número de talleres existentes en la comunidad y/o número de artesanos que trabajaron en ellos o en otros centros (bodegas, por ejemplo).

-Ubicación de estos talleres en el casco urbano y las posibles variaciones que ésta haya podido tener en el tiempo, pues no debemos olvidar que la actividad económica primordial de un pueblo suele ocupar los lugares que se consideran más beneficiosos (bien por la facilidad de las vías de acceso y comunicación, bien por la comodidad del lugar topográfico, etc.). En este sentido la realización de mapas de dispersión en el casco urbano durante distintas épocas históricas pue-

den llevarnos a conclusiones acertadas y válidas. Teniendo en cuenta que la comunidad estudiada en este caso abarca un área geográfica extensa, este estudio tendría que ser también realizado de acuerdo con las variaciones que se hayan podido producir en las relaciones entre los diferentes municipios del área de los Montes de Toledo, así como en sus relaciones globales con otras comarcas limítrofes.

-Epoca de desaparición de los talleres y motivos subjetivos (a juicio de nuestros informantes) que expliquen cómo se produjo el fenómeno de desinstitucionalización de la actividad.

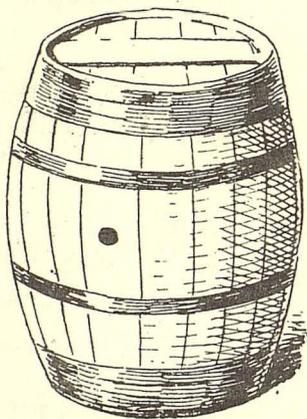
-Al no encontrarnos en una comarca esencialmente vitivinícola deberemos también intentar responder al tipo de papel que estos recipientes desempeñaban en la economía familiar, local y comarcal, especialmente en cuanto al almacenamiento de productos, los cuidados que requerían, las reparaciones, etc.

Por último queremos insistir en un aspecto generalmente olvidado de los estudios de tipo etnográfico (especialmente los que se realizan sobre elementos de cultura material) y que escasamente suele tomarse en consideración en los trabajos de tipo etnohistórico, cual sería la imprescindible evaluación de la actividad artesana como un fenómeno que no se encuentra aislado ni en el tiempo ni en el espacio, sino que necesita de una valoración de los elementos dinámicos que han configurado su existencia o desaparición en la actualidad. Esta idea que apunta el profesor Limón Delgado en su libro *Artesanía rural* debe ser un foco que oriente nuestra labor en la recuperación de nuestro Patrimonio Cultural, sea éste Etnológico, Histórico, Artístico, etc.

NOTAS

- (1) "También existieron toneleros, cuyos instrumentos de trabajo se encuentran expuestos en el Museo de Costumbres y Artes Populares de los Montes de Toledo, en Guadamur", en Bol. Informativo de los Montes de Toledo, núm. 25.
- (2) Así nos informa D.J.M. Rojas de este tipo de actividad en alguna bodega de S. Martín de Montalbán.
- (3) Aspectos recogidos por S. Villas Tinoso en su artículo "Los gremios de toneleros y barrileros en la Málaga del Antiguo Régimen", en *Baetica* 2. II. Univ. de Málaga, 1979.
- (4) Viñas y Paz; *Relaciones Topográficas de Felipe II*. CSIC. Madrid, 1946.
- (5) Bleiberg G. (dtor. técnico), *Diccionario Geográfico de España*. Ed. del Movimiento, Madrid, 1960.
- (6) Porres de Mateo, J. et alii; *Descripciones del Cardenal Lorenzana*. Ed. IPIET, Diputación Provincial, Toledo 1986.

- (7) Criado Anaya y Villa González; “La cabria, un elemento tradicional para el transporte de líquidos” en Actas de las III^a Jornadas de Etnología de Cast. La Mancha. Junta de Comunidades. Ciudad Real 1987.
- (8) Porres de Mateo, J, et alii; op. cit. “robles. . . se fabrican algunos palos para vigas pequeñas. . .” (pág. 393).
- (9) Idem; “. . . en los sitios que llaman Zibuñuelas y Río Frío son tantos los millares (de robles) que hay en él, que se hacen dibersas cortas para las minas de Almadén”. (en pág. 411).
- (10) Idem; “. . . se crían y abundan variedad de árboles y maderos de especial solidez y hermosura. . . robles. . .” (en pág. 533).
- (11) Pedraza Ruiz, E.; “Almoneda de los bienes de Juan Correa del Vivar”, en Anales Toledanos XI. (27 y ss.). Toledo, 1976.



Tonel

Este Pedro Lasso de la Vega y Guzmán IV Señor de la Casa de los Arcos, Bares y Cuerva, hijo primogénito de Garcilaso de la Vega y Aldonza Niño de Guevara, vio la luz en Toledo en el mes de septiembre del año 1559 y según cuenta el marqués de Montesa en sus escritos, se celebraron tan grandes fiestas por su nacimiento que quedaron en la memoria de todos los toledanos.

La prematura muerte de su padre dejó a don Pedro bajo la tutoría de su madre hasta la mayoría de edad, pero llegada ésta heredó una gran fortuna y los privilegios propios de su noble linaje. Fue Comendador Mayor de la Magdalena en la Orden de Alcántara. Gentilhombre de Felipe IV y recibió por designación real el título de conde de los Arcos. Así mismo, siguiendo la tradición familiar se le encomendó una embajada en Alemania.

El conde de los Arcos y Mariana de Mendoza habitaron con frecuencia su palacio de Cuerva, en donde nació al menos unos de sus hijos.

Las Nuevas de Madrid dieron noticia de la muerte de Pedro Lasso, entre el 17 y el 24 de enero de 1637. Su larga vida de setenta y ocho años le había permitido sobrevivir a su hijo y a su hermano el conde de Añover.

La información sobre la vida de Mariana de Mendoza es escasa. Sólo sabemos que fue hija de **Diego Hurtado de Mendoza III conde de Orgaz** y que sus contemporáneos la llamaron La Dama del Sacramento por su amor a la Eucaristía.

El padre Joaquín de la Sagrada Familia dice en sus notas biográficas sobre doña Mariana, que era mujer caritativa, piadosa, amante de hacer grandes limosnas a pobres y hospitales y generosa con las instituciones religiosas, a las que donó valiosas obras de arte y cuantiosas aportaciones económicas.

Hallándose en Cuerva en el año 1585, tuvo ocasión de conocer a sor María de Jesús, la Letradilla de santa Teresa y a partir de ese momento, entabló una amistad que se prolongó más de cuarenta años.

Mariana de Mendoza sufrió reveses de fortuna, frecuentes enfermedades y la pérdida de sus seis primeros hijos y falleció antes que su esposo, en Madrid el 27 de enero de 1627.

Si continuamos interesados en conocer los enterramientos de la iglesia de Cuerva, hemos de visitar el lugar conocido como el transparente, situado detrás del retablo. En esta estancia hoy vacía, podremos ver una lápida en la que un poeta anónimo rindió el póstumo homenaje a Luis Lasso, allí sepultado.

Luis Lasso de la Vega. Gentilhombre de Felipe IV, era hijo como hemos dicho de Pedro Lasso y Mariana de Mendoza, y su único heredero ya que sus seis hermanos habían fallecido en la niñez y su hermana era monja profesa en las Carmelitas Descalzas de Cuerva; sin embargo, nunca pudo disfrutar de sus derechos, pues una enfermedad repentina dio fin a su vida cuando contaba sólo treinta y cinco años.

Su figura y la de su esposa Magdalena Pacheco, hija de Alonso Téllez Girón,

conde de Montalbán quedaron immortalizadas en dos bellos cuadros que hoy se exhiben en la citada Capilla de Reliquias.

La iglesia de Santiago ha sufrido importantes reformas en su casi medio milenio de existencia. Francisco Lorenzo Conejo, buen conocedor de la historia de Cuerva y testigo ocular de la realizada hace una veintena de años, nos ha facilitado una valiosa información que nos ha permitido conocer el estado actual en que se hallan los enterramientos.

Según nos ha confirmado, durante la realización de las obras se tuvo acceso a la bóveda-panteón y se vio que estaba totalmente vacía. También vacíos se hallaron bajo el pavimento del transparente, tres fosas recubiertas de ladrillo, exactamente iguales. Más tarde, cuando se procedía al levantamiento del suelo de la nave central se encontraron tres ataúdes volcados, sin otro vestigio de sus ocupantes que la empuñadura de una espada, cahapada en oro. Los tres estaban forrados de plomo y revestidos de seda y claveteados con tachuelas doradas. No lejos de ellos permanecían ocultas dos grandes lápidas con los nombres de Pedro Lasso de la Vega y Mariana de Mendoza, pertenecientes sin duda a las primitivas tumbas de estos nobles señores.

Las personas responsables de la realización de las obras decidieron que todo se dejara en el mismo sitio en que se había hallado, excepto las lápidas de los condes de los Arcos, que se situaron a ambos lados del presbiterio, en donde hoy se pueden contemplar.

Antonia Ríos de Balmaseda

FUENTES CONSULTADAS

- Alonso López de Haro: *Nobiliario Genealógico*. Tomo I. Libro IV. Cap. VIII.
- Joaquín de la Sagrada Familia: *Epistolario de la sierva de Dios Sor María de Jesús*. Toledo, 1919.
- Marqués de Laurencín: Garcilaso de la Vega y su retrato. "Boletín de la R.A.H." Marzo, 1914.
- Sánchez Cantón: *Catálogo de pinturas*. Instituto Valencia de Don Juan. Madrid.

DOCUMENTOS

- Colección de documentos pertenecientes a D. Rodrigo Niño y Lasso. . . Ms. 26. I. I. Instituto Valencia de D. Juan. Madrid.
- Fundación y dotación de la Capilla de Reliquias de la villa de Cuerva, Toledo. Ms. 26. I. 9. Instituto Valencia de D. Juan.

APUNTES SOBRE REPOBLACION EN LOS MONTES DE TOLEDO

Toledo, pocos años más tarde de su conquista queda como una punta de lanza que se adentra en territorio musulmán. A sus espaldas se suceden algaradas y razzias que llegan hasta las mismas puertas de la ciudad; Aceca, Bargas o el castillo de san Servando son buena muestra de ello.

Las tierras de su alfoz sufren devastaciones cinco años después que entre Alfonso VI en 1085. Las comarcas al Sur del Tajo quedaron yermas. Toledo es ciudad fronteriza protegida en uno de sus flancos más débiles por el castillo de Mora y Almonacid que defendían un camino de continuas incursiones árabes.

El advenimiento de Alfonso VII coincide con un período de poca acometividad almohade, y a partir de 1139 comienza una primera repoblación por el Sur de Toledo hasta lo que fueron sus montes. Se levantan en este período fortificaciones en Malamoneda, Montalbán, Dos Hermanas, Peña Aguilera, Milagro y probablemente se utilizaron otras de épocas anteriores, quedando de esta forma defendido en la vertiente del Tajo, el territorio comprendido entre el puerto de los Yébenes hasta la tierra de Talavera, pudiendo repoblar todo el yermo que se prolonga desde nuestro río hacia el Sur por territorio de la Sisla, Montes y Montalbán.

En los caminos que cruzan la comarca hacia Toledo van surgiendo torres defensivas, Cervatos, quizás Layos y Pulgar, Guadamur y los Castillos en Gálvez que nos van indicando una progresiva penetración hacia la cordillera y una fortificación del Sur de Toledo, lo cual significa un mayor aliciente para los repobladores.

En esta comarca abundan fértiles vallejos cruzados por arroyos como el Torcón, Cedena, Guajaraz y otros, tierras de labrantío y caza, que poco a poco se repueblan.

En 1125, Miguel Assaragí y Domingo Abumelec entregan sus tierras de Polán a 46 colonos. En 1156, Alfonso VII dio las tierras de Santa María (Guarrazar?) a Pelayo Cabeza y otras cuatro familias. La Aceituna, junto al río Guajaraz, fue repoblado por mozárabes.

La penetración más en profundidad hacia la cordillera fue la realizada por 25 familias de repobladores mozárabes a las que Alfonso VII dio las aldeas de Jenesa (cerca de Pulgar), Jumela y Casar del Asno (cerca de Menasalbas), Gálvez y Menas Albas.

Las poblaciones cercanas al camino de Córdoba situadas entre El Milagro y Toledo, son las más castigadas por las razzias. Así se despueblan y se vuelven a poblar Pulgar, Jenesa o El Milagro, en repetidas ocasiones. También son repoblados y con vida efímera los montes cercanos al puerto de Alhover, donde se fijaron las aldeas de Alfovere y Villa Porcos no muy lejos del castillo del Milagro, pobladas por Pedro Suárez y veintiún colonos, en 1146.

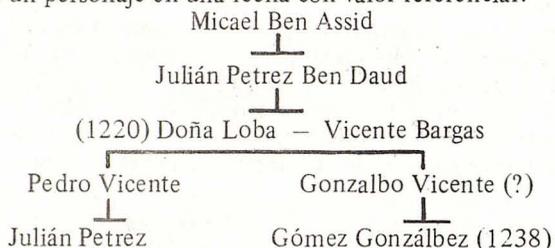
Más al Sur, un mozárabe llamado Juan Abraham, repobló una zona montañosa cercana al Bullaque donde ya existía una torre.

Con la aparición de la orden de Calatrava y las alianzas con el rey Lobo, las defensas cristianas quedan en la línea del Guadiana, desapareciendo el peligro de retroceder a los Montes al perder la soberanía castellana en Andalucía.

Se vive en la comarca una relativa calma que hace posible una corta estabilidad en las aldeas fundadas en esta primera repoblación, que tuvo dos zonas de

influencia, una castellana en El Milagro y otras más importantes mozárabes en el resto, aunque salpicada de núcleos castellanos. Esta primera repoblación en el último cuarto del siglo XII fue duramente castigada por las razzias almohades que continúan a principios del XIII. Ya en este siglo se despueblan Casar del Asno, Jenesa, El Milagro, Villa Porcos, Alfovere y otras pequeñas aldeas que van integrándose en otras mejor defendidas o situadas. La condición de mozárabe va siendo asimilada por los castellanos.

Los primitivos repobladores castellanos y mozárabes venden sus tierras situadas en la comarca progresivamente y a través de las escrituras mercantiles conocemos algunas de sus familias e incluso podemos reconstruir pequeñas genealogías a partir de un personaje en una fecha con valor referencial:



También los documentos mozárabes que antes aludimos nos muestran la fusión de los grupos étnicos toledanos. Este es el caso del matrimonio de una posible descendiente de los francos quien casa con Pedro Moro, cuyo hijo se llama Gonzalbo Petrez de Borac, padre, a su vez, de Juan Gonzábel en 1259, cazadores en los Montes.

En el siglo XIII continúa la afluencia de repobladores al territorio y a esta época corresponden muchos de los topónimos del mismo, en su gran mayoría en lengua romance y muy pocos arabizados y mozárabes, lo que indica la desaparición de su primitiva influencia.

Ventura Leblic García.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- JULIO GONZALEZ: *Repoblación de Castilla la Nueva*. Universidad Complutense, Madrid, 1975, vol. I y II.
- *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Madrid, 1960, vol. I.
- LUIS G. DE VALDEAVELLANO: *Historia de España. De los orígenes a la baja Edad Media*. Ed. Alianza, Madrid, 1980, vol. II.
- GONZALEZ PALENCIA: *Documentos mozárabes toledanos de los siglos XII y XIII*. Madrid 1930, vol I, II y III.
- VICENTE DE LA FUENTE: *Elogio del Arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada*. Real Academia de la Historia. Madrid, 1862.



Procesión en Menasalbas, 1924. El Castellano Gráfico, núm. 11.

NUESTRA REGION YA ESTA EN LOS LIBROS



Somos una Comunidad Autónoma joven que, en poco tiempo, ha adquirido una clara conciencia regional. Para fomentarla y conocer mejor nuestra realidad, el Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha realizado un gran esfuerzo editorial. El pasado, presente y futuro de nuestra Región ya está en los libros.

PIDE EL CATALOGO
Y LLEVA CASTILLA-LA MANCHA
A TU BIBLIOTECA

Más de 40 volúmenes publicados, con obras clásicas como el

"ATLAS DE CASTILLA-LA MANCHA"

"CASTILLA-LA MANCHA. HISTORIA, ARTE Y ETNOLOGIA"

y "DICCIONARIO GEOGRAFICO-ESTADISTICO-HISTORICO DE PASCUAL MADDOZ"

Ocho colecciones con un amplísimo repertorio de temas:

MONOGRAFIAS, CONOCER CASTILLA-LA MANCHA, CREACION LITERARIA,
IMAGENES Y PALABRAS, ACTAS, TEXTOS Y DOCUMENTOS, ECONOMOS, OTRAS PUBLICACIONES.



Venta:
en las principales librerías del país.
Distribución: SIGLO XXI DE
ESPAÑA EDITORES, S. A.
C / Plaza, 5. 28043 MADRID.
Tels. (91) 759 48 09 - 759 49 18.